



RESUMEN DEL SERMÓN

Colosenses 4:2-6 *Perseverad en la oración, velando en ella con acción de gracias; ³ orando al mismo tiempo también por nosotros, para que Dios nos abra una puerta para la palabra, a fin de dar a conocer el misterio de Cristo, por el cual también he sido encarcelado, ⁴ para manifestarlo como debo hacerlo. ⁵ Andad sabiamente para con los de afuera, aprovechando bien el tiempo. ⁶ Que vuestra conversación sea siempre con gracia, sazónada como con sal, para que sepáis cómo debéis responder a cada persona*

En los textos anteriores el apóstol Pablo se enfocó en enseñarnos que el nuevo hombre está capacitado en Cristo para construir un nuevo hogar, con nuevas relaciones. En este pasaje encontramos que el hablar del nuevo hombre también es diferente, que se comunica de manera distinta, porque se tiene que observar en él la transformación que el evangelio ha hecho en su vida, de la cual testifica cada día. Es decir que la conversación del cristiano o bien manifiesta su redención o no; porque la conversación de un nuevo hombre comprende una conversación con Dios y una conversación con la humanidad, entendiendo que una conversación que es piadosa con Dios, debe ser piadosa también con los demás. Así que a través de este recurso mi intención es convencerte de que **tu conversación con Dios y con la humanidad siempre debe de ser piadosa.**

Preguntas de aplicación:

1. ¿Qué refleja tu conversación? ¿Refleja que eres un regenerado o un no regenerado?

I. ¿CÓMO COMUNICARNOS CON DIOS?

A través de la oración. No existe una conversación más importante para ti como nuevo hombre o como nueva mujer, que la que tienes con Dios. La conversación más importante a la que puede aspirar un ser humano es hablar con su Creador y Redentor. Conversar con Dios es la fuente de tu consuelo, es lo que te llena de confianza, es el poder en contra del pecado o en contra del mal. La oración es el único medio que Dios ha establecido para comunicarse con nosotros.

Pero la oración no es convencer a Dios de que haga o te dé lo que tú quieres o piensas que necesitas, sino que es pedirle que Él haga y te dé lo que Él quiere. Orar es apropiarnos piadosamente de la voluntad de Dios para nosotros y que se haga en la tierra como ya la hace en el cielo. Orar es cuando nos sometemos a la voluntad del Señor y pedimos conforme a ella. Por eso es que la oración efectiva es la que nace de la palabra de Dios que atesoras en tu corazón; pero si no atesoras Palabra de Dios en tu corazón no podrás comunicarte con Él, podrás orar; pero no sabemos si Dios va a escuchar esa oración, como dice el salmista en el **Salmo 66:18** *Si observo iniquidad en mi corazón, El Señor no me escuchará.* El fundamento de la oración es la palabra de Dios. El salmista hace una conexión entre lo que atesoras en tu corazón y lo que oras. Así que orar no es convencer a Dios, es convencernos de lo que Él quiere y pedir conforme a ello.

¿Cómo tenemos que orar? Leamos **Colosenses 4:2-3** *Perseverad en la oración, velando en ella con acción de gracias; ³ orando al mismo tiempo también por nosotros, para que Dios nos abra una puerta para la palabra, a fin de dar a conocer el misterio de Cristo, por el cual también he sido encarcelado.* Aquí Pablo habla de 4 características que gobiernan la oración de un cristiano:

1. Es una oración constante. Dice: *"perseverad en la oración".*

La oración de un cristiano es mantener un diálogo constante con Dios en nuestra conciencia y en nuestro corazón, en el que clamamos, platicamos, le pedimos a Dios, le damos gracias; mientras esperamos sus respuestas a nuestras peticiones.

Esto Jesús lo dejó muy claro en la parábola de la viuda.

Si recordamos en Lucas 18:1 había una mujer que era viuda y estaba enfrentando injusticias, entonces buscó al juez de la ciudad y este no le quería hacer justicia; pero el juez dijo: Por su insistencia le haré justicia. Entonces Jesús pregunta **Lucas 18:7-8** *¿Y no hará Dios justicia a sus escogidos, que claman a Él día y noche? ¿Se tardará mucho en responderles? ⁸ Os digo que pronto les hará justicia. La oración del cristiano es una oración constante que clama a Dios de día y de noche.* Esto no significa que vas a pasar murmurando todo el día o que no dormirás, se refiere a un diálogo permanente en tu conciencia y de tu corazón.

En otra parábola Jesús habla de una persona que recibe a un invitado en su casa y al no tener comida va a la casa de su amigo a media noche a pedirle que le ayude con tres panes. Toca la puerta y el amigo le dice: *"La puerta ya está cerrada, estoy con mis hijos en cama, no te puedo ayudar"*. Y dice Jesús que aunque ya haya cerrado la puerta, esté molesto y no quiera darle nada, al final se lo va a dar por haber sido inoportuno y en ese contexto, Jesús afirma **Lucas 11:9-10** *Y yo os digo: Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamao, y se os abrirá. ¹⁰ Porque todo el que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá.*

La oración constante prepara nuestro corazón para la respuesta de Dios. No importa si la respuesta es sí, no, o es un silencio del Señor; porque cuando oras todo el tiempo, consciente de que estás ante la faz de Dios todo el día, tu corazón se fortalece en la fe, confianza y en la gracia de Dios. Como dice **Jeremías 17:7-8** *Bendito es el hombre que confía en el Señor, Cuya confianza es el Señor. ⁸ Será como árbol plantado junto al agua, Que extiende sus raíces junto a la corriente; No temerá cuando venga el calor, Y sus hojas estarán verdes; En año de sequía no se angustiará Ni cesará de dar fruto.*

2. Es una oración vigilante. Esta palabra "vigilar" la encontramos también en el relato de cuando Jesús estaba con sus discípulos en el monte Getsemaní y les pide que velen y oren (**Mt 26:41**) Sin embargo, esta palabra va mucho más allá de no quedarse dormido. Esta palabra también es "vigilar" como la que vemos en **Marcos 13:33**, que implica que cada vez que oras debes mantenerte alerta a la respuesta de Dios a tus peticiones. Una actitud vigilante en la oración es mantener un estado de alerta observando todo cuanto sucede a tu alrededor que te impulse a orar, por eso es una oración constante. El contexto en **Marcos 13:33** es que Jesús estaba explicando la parábola de la higuera y Él dice: *"Cuando vean que estas cosas suceden entonces sabrán que eso está cerca"*. Luego dice: *"Manténganse en alerta, viendo las señales"*. Es decir que si eres una persona que ve las señales y todo el tiempo estás vigilando a tu alrededor, te mantendrás en oración constante. Por ejemplo, si ante una catástrofe natural, una situación de peligro, una buena noticia o una bendición, oras ya sea para pedir protección, para clamar por tu vida o para darle gracias a Dios. A eso se refiere la palabra vigilante, que oras conforme a cada experiencia que tienes en el día, porque sabes que estas "Coram Deo", delante de la faz de Dios todo el tiempo.

3. Es agradecida con acción de gracias, es decir, en constante agradecimiento cualquiera que sea tu circunstancia o la respuesta de Dios.

4. Es una oración intercesora por puertas abiertas para el evangelio. **Colosenses 4:3** *orando al mismo tiempo también por nosotros, para que Dios nos abra una puerta para la palabra, a fin de dar a conocer el misterio de Cristo, por el cual también he sido encarcelado,* Es decir que no solamente tiene que ser perseverante, vigilante, con acción de gracias, sino también intercesora.

Lo que hace impresionante esta parte de la enseñanza es recordar que esta carta fue escrita mientras Pablo estaba en arresto domiciliario. Podía recibir visitas y evangelizar; pero estaba encadenado 24 horas a un soldado que lo cuidaba y vigilaba. A pesar de esto Pablo no dice: Oren por mí para que Dios me abra las puertas de esta casa y yo salga, sino que dice: Oren para que,

aunque yo esté encadenado, el evangelio no esté encadenado. Oren para que Dios abra puertas al evangelio. Es decir, intercede por los intereses que Dios tiene en la tierra.

Pablo vio sus prisiones como una oportunidad para el avance del evangelio. En la carta a los Filipenses dice que tiene gozo, porque eso ha servido para expandir el evangelio y da la primera razón: Como los soldados estaban encadenados con él, escuchaban todo el tiempo sus enseñanzas y luego al rotar y cambiar de guardia, el que estaba se iba con el mensaje y otro soldado escuchaba... y así el evangelio llegó a la clase alta de Roma y al Palacio del César (**Filipenses 1:12-3 y 4:22**). Hermano, comunicarte con Dios implica interceder por el avance del evangelio en nuestro país, en nuestra ciudad, orando por aquellos que lo enseñan y predicán, empezando por los de tu Iglesia.

Preguntas de aplicación:

1. ¿Estás orando de manera que te apropias de la voluntad de Dios, es decir, oras para que la voluntad de Dios se haga en la tierra como en el cielo? ¿Tu oración nace de la Palabra de Dios que está en tu corazón?
2. ¿Oras constantemente, manteniendo un diálogo de corazón con Dios?
3. ¿Oras de manera vigilante, estando alerta de lo que sucede para luego orar?
4. ¿Tu oración está llena de acción de gracias?
5. ¿Estás orando para que el evangelio siga siendo proclamado en y por tu Iglesia local? ¿Oras por tus pastores, discipuladores, maestros, etc.? ¿Intercedes para que el evangelio sea proclamado sin impedimento en tu ciudad, país, región, en el mundo?
6. ¿Qué te impide orar de esta manera?

II. ¿CÓMO COMUNICARNOS CON LA HUMANIDAD?

1. Predicando el evangelio de una manera clara para el oyente Colosenses 4:3-4 *orando al mismo tiempo también por nosotros, para que Dios nos abra una puerta para la palabra, a fin de dar a conocer el misterio de Cristo, por el cual también he sido encarcelado, 4 para manifestarlo como debo hacerlo.* Esa frase es importante *"para manifestarlo como debo"*, quiere decir que hay una manera adecuada de predicar el evangelio y hay maneras inadecuadas de hacerlo. La preocupación de Pablo estando en la cárcel no solamente era que se predicara el evangelio, sino que se predicara de la manera adecuada. La palabra "manifestar" significa "testimonio claro o completo", es decir que el evangelio se predique de tal manera que aun el más pequeño pueda entender.

Esto es así porque la más grande necesidad de la humanidad es su salvación. Claro que hay carencias importantes, hambre, falta de agua, enfermedades, etc; pero el verdadero problema

es el pecado que hay en su corazón ¿De qué les sirve no tener ningún problema en esta vida si van a ir al infierno? por lo tanto la mayor necesidad es la salvación y el único Salvador, Redentor y mediador entre Dios y los hombres pecadores es Jesucristo; pero el gran obstáculo que muchos tienen con la predicación del evangelio no son las ganas de predicar o el interés en que las personas se salven, muchas veces es la manera completamente equivocada de hacerlo, que en lugar de ayudar al evangelio lo entorpecen, por no manifestarlo como debe ser.

Por eso dice Pablo: Oren no solamente para que el evangelio corra, sino para que pueda ser predicado de una forma clara y completa. Muchas veces se predica el evangelio con palabras rimbombantes o como con una nueva apariencia. Hermano/a, no entorpezcas el evangelio, sé como Jesús, que fue profundo; pero simple en expresión. Decía por ejemplo: "Miren la higuera, miren los pajarillos, ninguno de ellos cae en tierra si mi Padre no quiere". Esto encierra verdades profundas como la soberanía y los decretos de Dios; pero expresados de una manera simple y entendible. Ahora bien, esto no significa que tu evangelización sea frívola, simplista, o ignorante, sino que se refiere a que el evangelio debe ser expuesto de tal manera que todos, aún el más pequeño de tus hijos, pueda entenderlo.

Por ejemplo, hay quienes proclaman de la experiencia personal y eso provoca respuestas emocionales, falsos cristianos. Otros, centrados en ellos mismos, presentan a Jesús como analgésico emocional o como un potenciador de prosperidad, eso provoca en un oyente respuestas codiciosas, como un negocio, por ganancia. La Palabra debe ser clara: Dios es Santo, el hombre pecador, Jesús es el único mediador y Salvador, no hay justicia propia u obra que valga, sino por el único mediador entre Dios y los hombres: Jesucristo. Por eso Él encarnó, murió y resucitó al tercer día y todo aquel que cree en Él recibe el perdón otorgado por el Padre. No entorpezcas el evangelio; pero no dejes de predicar el evangelio.

2. Dando testimonio público de la vida nueva que el evangelio produce.

Colosenses 4:5 *Andad sabiamente para con los de afuera, aprovechando bien el tiempo.* No hay mejor manera de comunicar el poder y la suficiencia que tiene el evangelio de transformar a una persona que por medio de tu santa manera de vivir.

Tú puedes predicar el evangelio; pero si tu vida no es correspondiente al evangelio que predicas, no tendrás credibilidad y en lugar de embellecerlo lo vas a entorpecer. Lo que enseña el texto es que tu manera de vivir afectará, para bien o para mal el evangelio que predicas. Tú puedes predicar que el evangelio perdona, que te hace una nueva criatura; pero si mantienes la conducta del viejo ropaje, las personas no te van a creer. Debes mostrar en tu conducta diaria y piadosa, la gracia de Dios que hay en ti. A esto se refiere **Tito 2:10** *para que adornen la doctrina de Dios nuestro Salvador en todo respecto.* Que tu conducta adorne la doctrina que predicas. La palabra adornar en griego es kosmeo de donde viene la palabra "cosmético" que significa:

Hacer embellecer, decorar, hacer atractivo. Lo que está enseñando la Biblia es que tu conducta o embellece o desvirtúa lo que tu boca predica.

Si hablas de que Cristo es poderoso para transformar personas, perdonar pecados y dar vida nueva; pero tú no manifiestas esa vida nueva en tu comportamiento, la gente se va a preguntar entonces qué tan efectivo es el evangelio que predicas. Huye de la vida codiciosa, legalista, egoísta, libertina, soberbia. Sé piadoso, temeroso de Dios, pensando en los juicios futuros. Recuerda **Salmo 90:12** *Enseñanos a contar de tal modo nuestros días, Que traigamos al corazón sabiduría.* El salmista dice que cuando pensamos en los juicios que vendrán, eso llena nuestro corazón de sabiduría y temor a Dios, nos anima a caminar conforme a Su voluntad, adorna y embellece lo que predicamos.

3. Respondiendo con gracia y oportunamente en tus conversaciones. **Colosenses 4:6** *Que vuestra conversación sea siempre con gracia, sazonada como con sal, para que sepáis cómo debéis responder a cada persona.* Acá vemos al menos tres características que debe tener la conversación de un cristiano:

Una conversación llena de gracia. Esto es que tus palabras deben estar llenas de comprensión, amor, compasión, ánimo y no de juicio, culpa, condenación, vergüenza hacia otros; no importa el contexto. Jesús fue claro cuando dijo que de la abundancia del corazón habla la boca (**Luc. 6:45**). Solo cuando reconozcas la gracia de Dios en tu diario vivir, llenarás a otros con ella mientras hablas, no hay otra manera de hacerlo, de lo contrario vas a llenar de amargura el oído de las personas.

Conversaciones sazonadas con sal. Produciendo una respuesta santa, piadosa, positiva en el oyente. Así, en lugar de corromper al otro, tus palabras deben edificar a tu familia, amigos, empleados, compañeros; conservarlos en el camino del evangelio (**Ef. 4:29**).

La meta de tu conversación debe ser dar una respuesta sabia a todos y de manera oportuna. No solo es importante decir la verdad en amor, sino decirla en el momento adecuado. Eclesiastés dice que hay tiempo para callar y tiempo para hablar.

Hermano, que tu conversación con Dios y la humanidad sea piadosa. Con Dios: Constante, vigilante, agradecida e intercediendo para que el evangelio corra en tu ciudad. Con los demás: Predicando claramente el evangelio, adornando el evangelio con tu conducta diaria, respondiendo con gracia y oportunamente en cada conversación, para la honra del Señor.

Preguntas de aplicación:

1. ¿Estás comunicando intencionalmente la verdad más importante para la humanidad? ¿Estás proclamando el evangelio de forma clara y sencilla?
2. ¿Vives sabiamente para con los de afuera? ¿Estás haciendo evidente el evangelio a los que te rodean por medio de tu vida piadosa? ¿Tus acciones diarias embellecen la suficiencia del evangelio en tu vida? ¿O tus acciones diarias hacen el evangelio no atractivo?
3. ¿Tu conversación con los demás (familia, trabajo, Iglesia, etc) está llena de gracia?
4. ¿La forma en la que hablas está sazonada con sal, es decir, busca producir una respuesta positiva en quien te escucha? ¿Tu conversación busca corromper o edificar?
5. ¿Estás procurando dar una respuesta sabia y oportuna en tus conversaciones? ¿Sabes cuándo y cómo hablar?
6. ¿Tu conversación con Dios y con los demás es piadosa? ¿Piensas que puedes ser piadoso en tu hablar sin hacer una o la otra?